

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

23/11/2014 EL SUR DE (CONCEPCION-CHILE) 2 2 LO QUE NUNCA DEBIO OCURRIR

Lo que nunca debió ocurrir

PABLO MARTÍNEZ FERNÁNDEZ
SOCIÓLOGO

DOCENTE DE LAS UNIVERSIDADES DE CONCEPCIÓN, ANDRÉS BELLO Y DEL DESARROLLO



En la edición del 16 de noviembre de 2014 la ministra a cargo del Caso Matute, Carola Rivas, analizó lo extensa que ha sido la investigación por la desaparición y muerte del joven.

Debido a lo traumático del morir, por supuesto que cualquier alteración a este orden encierra un dolor aún más profundo, más desgarrador, debido a que si el evento mismo del morir ya es lo suficientemente desolador, lo es más cuando este camino se interrumpe y mueren aquellos que todavía no les correspondía.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

23/11/2014 EL SUR DE (CONCEPCION-CHILE) 2 3 LO QUE NUNCA DEBIO OCURRIR

Tal vez la muerte sea uno de los acontecimientos de mayor relevancia para todos los seres humanos. Un evento definitivo en muchos sentidos, una diferencia radical con lo que cotidianamente vivimos en nuestra condición de estar vivo.

Tan importante es, que se considera un fenómeno que expone de modo dramático una ausencia de sentido de lo que todos vivimos de modo cotidiano en nuestro existir de modo individual y colectivo, constituyendo comunidades y sociedades.

No es extraño encontrar, entonces, un conjunto de ritos, ceremonias y un sinnúmero de artilugios culturales de la mayor relevancia social para celebrar la vida y, en un extremo diferente, conmemorar la muerte, como una especie de inicio y final de nuestro devenir por la existencia.

En la vida en la cual existimos, la muerte se impone como un evento trágico, dramático, doloroso hasta el extremo, pero que, a su vez, supone una serie de sucesos mediante los cuales se puede, de algún modo, atenuar sus consecuencias, ya que se supone que existe una edad más adecuada para morir: tiene cierto sentido que sean los de mayor edad los que deban morir, por una cuestión de orden natural se dice, y parece no tenerlo cuando son

personas jóvenes o niños, es común, del mismo modo, que sean los hijos los que entierren a sus padres y no al revés.

Debido a lo traumático del morir, por supuesto que cualquier alteración a este orden encierra un dolor aún más profundo, más desgarrador, debido a que si el evento mismo del morir ya es lo suficientemente desolador, lo es más cuando este camino se interrumpe y mueren aquellos que todavía no les correspondía, y que, en el caso del recordado Jorge Matute Johns fue producto de un crimen alevoso, cobarde y desgarrador.

No es extraña la conmoción que el he-

cho ha provocado y provoca, el dolor entre sus familiares, amigos, la búsqueda incansable, valiente y desgarradora de su madre, de su hermano, de su padre mientras vivía, esa carencia de consuelo que parece constituir toda la escena desde su desaparición a la fecha, en un dolor agónico que no decae a pesar del tiempo, debido a que no existen respuestas, solo frustración por un suceso que no debió ocurrir nunca, jamás quisiera una madre o un padre enterrar a su hijo o hija, menos en la situación en que ocurre el fallecimiento de Jorge, en la plenitud de su vida aún, cuando no se piensa en la muerte solo en el futuro, cuando estar vivo consiste en el mayor disfrute de la existencia en la mayoría de los casos.

No habrá consuelo definitivo posible mientras el caso siga abierto y sin responsables, no importarán las palabras de consuelo ni de ánimo, no será suficiente encontrar sus restos mortales y darles sepultura, ni siquiera el paso del tiempo permitirá que el dolor disminuya, tal vez no existirá nunca consuelo para su madre, porque nunca debió suceder, pero si por fin se da con él o los responsables, por lo menos existirá el mínimo consuelo de no haber dejado impune este horrendo crimen.